

PERSONAJES:

Domitila Fortún

Maga Fortún

Inesita Fortún (las tres hermanitas)

Lupo (el primo)

(Fortún y Mujer son voces)

Lupo: Cinco días y cinco noches no se durmió después de la muerte de Doña Amalita Carrasco de Fortún. No se trataba tan solo del luto y la pena, ocurrió que entre la familia de Doña Amalita, los Carrasco, y la familia de su marido, los Fortún, había una tensión de muerte. Una tensión que había nacido a causa de las turbias movidas del Sr. Fortún. Se dijo que él manejaba los negocios sucios del lugar, se dijo que había matado en persona a por lo menos una centena de cristianos. Se rumoreaba y se fantaseaba sobre una vida secreta que Doña Amalita se negó a aceptar hasta que sus hermanos, los Carrasco, se la revelaron: le comprobaron algo tan grave que Doña Amalita enfermó de muerte: se metió en su cuarto y no salió más. Casi un año resistió Doña Amalita a su dolencia: ella lloraba, lloraba y lloraba por el dolor, por esa enfermedad de tristeza que tenía desde que le dijeron cuáles eran las famosas actividades secretas de su marido, el Sr. Fortún...

Inesita: Su llanto era tal que se fue haciendo espeso y creó un caparazón a su alrededor que la cubrió de tal forma que ahí durmió su último sueño... mamá durmió hasta que le salieron alas y escapó de ese capullo con la promesa de que nos cuidaría desde donde esté y que poco a poco nos iría llamando; entonces, nosotras también podremos volar.

Maga: Ya vamos mamá, ya vamos...

Lupo: Desde entonces, el Sr. Fortún prohibió que se nombrara a los Carrasco en su delante, prohibió que los suyos se acercaran siquiera a la casa Carrasco, a no ser para aniquilarlos, y mandó borrar ese apellido de cualquier papel que pudiera estar a su alcance. Una especie de guerra entre familias invadió los alrededores. Las tres hermanitas Fortún-Carrasco quedaron como único testimonio de la pasada de de los Carrasco por la vida del Sr. Fortún. Ellas tuvieron una infancia dura desde entonces, su padre les dijo claramente:

(Fortún): No me importa lo que diga la gente, yo puedo estar forrado en plata, pero ustedes van a resolver su propia vida de alguna manera o se mueren! Yo ya he sufrido bastante por causa de su madre.

Domi: Señor, estamos dispuestas a trabajar en cualquier cosa; si usted no resuelve nuestra situación, nosotras nos vamos a quedar quietas y calladas en su puerta, no vamos a hacer nada, pero nada-nadita, sólo nos vamos a quedar ahí sin hablar, comer ni tomar nada, no importa si vamos a morir.

(Fortún): ¿Ustedes están dispuestas a trabajar en lo que sea?

Inesita: Sí en lo que sea.

(Fortún): Bueno yo tengo un plan.

Maga: Aceptamos y trabajamos duro, acabábamos deshechas, sangrando. Pero nos sentíamos felices porque era un cambio importante a pesar del sacrificio.

Lupo: Las hermanitas Fortún Carrasco no perdieron la alegría de vivir: aprendieron a satisfacer sus necesidades y a hacerse de algunos momentos para seguir los juegos que conocieron entre la escuela y el oficio que, en consideración de su madre, papá consiguió para ellas.

Maga: ¡Vamos hermanas! ¡A ver quien no tiene puestos los calzones!

Lupo: La vida de las putas no tiene por qué ser triste, decía su padre y las encorajaba para seguir jugando mientras que él arreglaba las citas y buscaba un pretendiente para la que había decidido debía casarse: la Domi, que era la mayor, la menos puta pero la más trabajadora; cinco tipos por noche, como promedio. La Domi tenía ya una hijita, la Felicia, por eso había dejado de trabajar y debía casarse; además no se sabía quién era el padre.

Entonces comenzaron los problemas, imagínense: en medio de todo el odio que se vivía entre las familias, era posible que un Carrasco fuera el padre de la nieta del Sr. Fortún; él estaba como loco, esa era una ofensa. ¡Un insulto!

Pero para acabar con esa duda y para que la hija de la Domi, la Felicia, sea definitivamente una Fortún, estaba yo: el temido y buen primo Lupo. Mi tío me fue tomando cariño y trabajo a trabajo entendió que hombres de mi bravía sólo algunos, así que, decidiendo no desperdiciar la oportunidad dispuso que yo limpie el nombre de la familia: yo debía ser el esposo de la Domi y darle el apellido Fortún a la Felicia. Por esto, pronto me introdujo a las hermanitas.

Lupo: ¡Domi! Tu papá me ha hablado especialmente bien de tí y de tu hija Felicia...

Domi: No te acerques a mi hija, ni siquiera la menciones. ¿Qué quieres? ¡Sé claro! Te conocemos primo Lupo, a tí como a los que antes trabajaron para papá; todos llegan muy valientes y dispuestos a acabar con los Carrasco, después se sienten mal, enferman, se sienten frágiles, envejecen; luego de un tiempo desaparecen y sus familias vienen a preguntar por ellos.

Lupo: Tal vez eso sea cierto, pero yo no soy como los otros. Ustedes no me conocen, yo tampoco a ustedes. ¡Cómo quieren que las conozca si no llevan zapatos! No importa, eso no impedirá que yo entre en sus cuartitos...

Domi: ¡Inténtalo! Si no pagas, no entras, y si entras será sólo como cualquier cliente. Nosotras no mesquinamos nuestros dones primo Lupo, pero nuestros corazones y sueños son muy nuestros y eso sí no podrás alcanzar.

Lupo: Eso quiero verlo Domi; mejor no hables por todas, una tendrá por sueños apenas algunas pajas y esos sueños volarán de un soplido, otros sueños parecerán más grandes pero fácilmente se astillan...

Domi: Nosotras sabemos lo que queremos y nuestro horizonte está muy lejos de tu mirada, firme como una roca!

Lupo: Vamos a ser francos Domi, tú hasta puedes caerme bien, pero sabes que mi presencia, más que a un deleite personal, corresponde a un conflicto familiar y a un compromiso muy claro.

Vamos a hacer las cosas fáciles:

Yo llamo a tu puerta,
tú sales y me sonríes
yo te regalo una flor
tú la recibes y agradeces su aroma (le da flor).

Domi: Es artificial, huevón.

Lupo: Más aún si es artificial; las flores naturales huelen a cementerio, son un mal presagio. siempre que voy a matar a un carrasco, le envío un ramo de flores primero.

Empecemos todo nuevamente domi, contigo quiero hacer las cosas bien.

Domi: A mí sólo me conoces de nombre primo Lupo. ¡Me vas a decir que te intereso!

Lupo: ¡Claro Domi!

Domi: No te olvides que yo tengo una hija, la Felicia.

Lupo: Lo sé.

Domi: Y sabes que la Felicia no tiene padre, nadie la ha reconocido...

Lupo: Dímelo a mi.

Domi: Es una niña bastarda.

Lupo: Está bien.

Domi: Y sabes que yo trabajaba todas las noches...

Lupo: ¡De la puta! (*se puede sustituir por: ¡De puta madre!*).

Domi: Exacto. Te manda mi padre ¿Cierto?...

Lupo: ¿Qué te pasa? Estás hablando con Lupo Fortún Flores, Domi.
...Sí, él me manda.

Domi: Te manda porque no soporta la idea de que la Felicia pueda ser hija de un Carrasco ¿cierto? ¡Por esa maldita guerra entre Fortunes y Carrascos!

Lupo: Pero yo acepté porque quise, porque tú me gustas Domi.

Domi: ¿Ah, sí?, ¿Te gusta que yo sea la mayor, te gustan mis hábitos y mis manías?

Lupo: ¿Cuáles manías?

Domi: Por ejemplo, dentro de la casa yo no uso sostén...

Lupo: No importa...

Domi: ...Ni zapatos.

Lupo: ¡Epa! ¡Un momento Domi! ¡Un momento!
Todo tiene su límite... (la empuja, ella cae) ...¡Tío!...
Domi... Domi... (reacciona).
¡Luego continuamos!

Domi: El primo Lupo cuando era más joven , cumpliendo uno de los encargos de su tío y patrón, nuestro padre, fue perseguido por uno de los Carrasco. Fue raptado y sometido a una serie de presiones y torturas... Siete años fue olvidado en un calabozo del que se perdió la llave... Siete años estuvo obligado a ver el mundo a través de la rendija inferior de la puerta de su celda... desde allí sólo veía zapatos, aprendió a leer a las personas y a saber cómo eran por sus zapatos, vió que existían zapatos grandes y chicos, unos más gruesos y otros delgados, zapatos brillosos y bien conservados, viejos y cuidados, otros viejos y descuidados, vió que existían zapatos virgen, zapatos puta, zapatos inocencia, ternura, y otros ...dolor. Siete años permaneció así, luego salió, lo liberaron

porque creían que ya estaba loco. Le costó mucho comenzar de nuevo y a partir de eso para él lo más importante son sus propios zapatos. Desde entonces escucha voces que le dicen lo que debe hacer...

Lupo: ¡Domi! ¡He venido a salvar el nombre de la familia, voy a conquistar tu amor, tu sexo, o lo que sea! ¡Me han enviado para que me case contigo y eso voy a hacer! ¡Lupo Fortún Flores tiene un cometido y...
¡La Maga!...
¿Encontraré yo a mi Maga?
La Maga no era la más trabajadora ni la más hábil, era simplemente la más fácil, pero algo tenía que me intrigaba... Esa es presa fácil, lo será su corazón?
Cómo están hoy tus hermanitas?
Cuándo vendrás tú a buscarme?
Cuándo te mostrarás a mí como realmente eres?
...voy a bailar con ella...

Tu padre, el Sr. Fortún ha ordenado que pida en matrimonio a la Domi, pero tú Maga...

Maga: Por qué no te vas entonces a intentar tus arrumacos con la Domi, déjame en paz!

Lupo: Pero Maga!

Maga: Pero nada!

No se juega con una madre.

No se juega con su niña.

Aunque haya sido una puta, no se juega con mi hermana!

Lupo: Carajo con estas putas pérfidas, uno les hace el favor de prestarles alguna atención y encima se hacen a las difíciles! Te tengo las veces que quiera Maga!
Me escuchas! Te tengo las veces que yo quiera!

Lupo: Domi...

Domi: No pienso casarme contigo Lupo, ni contigo ni con ningún Fortún que papá envíe para desairar a los Carrasco.

Lupo: Voy a bailar con ella...

Por qué no lo ves por el lado positivo, está mal que yo lo diga pero, te estás llevando lo mejor de la familia Fortún...

Domi: ¿Tú crees que es así de fácil? ¿Crees que la Felicia fue un accidente?

Lupo: ¿No lo fue?

Domi: ¿Crees que verdaderamente no se quién es el padre?

Lupo: Domi tú no sabes lo que estás diciendo, no sabes de lo que es capaz tu padre...

Domi: ¿Ah, sí? Y qué si te digo que la Felicia sí es hija de un Carrasco...

Lupo: ¿De cuál?

Domi: Es una posibilidad ¿cierto?

Lupo: No juegues con eso Domi, tu padre puede escucharlo...

Domi: ¿Y qué si la nieta del señor Fortún es una Carrasco?

Lupo: ¡Dime el nombre del padre!

Domi: Jamás sabrán nada.
Lupo: Me voy hablar con tu padre Domi. ¡Mañana mismo nos casamos!
Domi: Mañana estaré con resaca, no olvides que esta noche tenemos fogata.
Lupo: Cierto...
(Se da cuenta que lo engañó)
¡Es mejor que te prepares!

Domi: Era el amanecer del 24 de Junio, fiesta tradicional de San Juan; hicimos una gran fogata y con los Carrasco tomamos unas copas con los vecinos, cantamos y bailamos: por todas partes se escucharon los petardos, que acostumbramos reventar en esa fiesta (...). (PUM*****)
Papá había entrado y discimulando sus tiros con los cohетillos empezó a disparar. Planificó todo. Llegó su gente: metieron bala a todos los que encontraron en su camino.
Rodearon la casa de la tía Martina de Carrasco -cuñada de mamá- preguntaban insistentemente por Rosendo Carrasco, y querían matar a todos los que estaban adentro. El primo Rosendo Carrasco salió de su casa a defender la tía Martina y su familia. Su madre quiso detenerlo, pero él dijo que primero es lo primero. Cuando llegó al cuarto de Martina, un ayudante de papá ya le había disparado en la pierna e iba a despacharla. Rosendo mató al ayudante de papá salvando a la tía Martina. Llego Lupo, entró con un ramo de rosas blancas y caminó directamente hacia Rosendo Carrasco. Lupo Fortún Flores mató a Rosendo, metiéndole dos balazos en la nariz, uno en cada agujero.
Se dijo que Rosendo, herido, respiraba por la nariz y por los otros dos huecos que las balas habían hecho en su cabeza, se dice que el aire que le entró fue tanto que se infló y se infló e inflándose salió volando para nunca más volver. Se dice eso y tantas otras cosas más, no se sabe si eso es verdad, pero son las historias de los chicos, las que prefieren escuchar.

Lupo: ¿Qué harás mañana Maga? Te invito a salir, podemos cenar donde quieras. Y si te animas, alquilaremos una avioneta, o mejor, compramos una, y nos vamos a visitar una ciudad linda por ahí.
Maga: No puedo.
Lupo: Por qué?
Maga: Tú te tienes que casar con la Domi y hacerte cargo de su hija, si no van a matar a todos los Carrasco que la Domi haya conocido, como a Rosendo, y esta guerra puede empeorar.
Lupo: Tú tienes razón, Maga
Yo estoy aquí por algo
Mis órdenes son claras
Pero todo mi ser me pide otra cosa
Desde la punta de mis cabellos hasta los zapatos
Quieren estar contigo
Y no puedo evitarlo

Vamos Maga, sólo un paseito, nada pasará entre nosotros, si tú no quieres.

Maga: No voy a querer.

Lupo: Cómo sabes?

Maga: Mi amor no puede ser para ti.

Lupo: Estás enamorada de otro hombre?

Maga: Eso no te lo puedo decir.

Lupo: Un paseo, un regalo, una vida nueva, lo que sea, pide lo que quieras, el dinero no es problema para mí. Déjame invitarte una cena en la luna o en el sol.

Maga: Mañana no puedo.

Lupo: ¿Por qué?

Maga: Mañana viene un cliente importante, un cliente que papá mandó. No debe tomarme más de media hora, le he pedido que esté a las siete puntual, porque a las ocho empieza mi novela, y el viejo no durará más que eso.

Lupo: Pero, si quieres podemos salir en la tarde...

Maga: No puedo. Debo salir a comprarme un enjuague vaginal, si quieres puedes acompañarme.

Lupo: Si quieres yo lo compro por ti, así podemos vernos ese tiempo... ¿Un enjuague vaginal?

Maga: Tengo comezón, tal vez es una enfermedad.

Lupo: ...Yo te cuidaré...

Maga: No hay forma, algunos tipos hacen las cosas mal y me lastiman, me emputan los que se ponen violentos, y más aún los que se sacan la protección y vuelven a entrarse.

Lupo: Cuando algo así pase, llámame...

Maga: No te agradará.

Lupo: Tú me agradas Maga.

Maga: El cuarto huele mal, se transpira mucho en este trabajo y la transpiración no es sólo mía. Detesto cuando se me impregna el perfume de un tipo que no se baña a menudo.

Lupo: Dame un beso Maga.

Maga: Detesto cuando me piden que haga cosas con la boca.

Lupo: Sólo un beso.

Maga: Detesto que me besen en la boca.

Lupo: Uno pequeñito...

Maga: ¡No! Tú debes ocuparte de la Domi y su hija.

Lupo: ¿Y tú?

Maga: Mañana no puedo, no estaré lista.

Lupo: ¿Otro día?

Maga: No lo sé...

Lupo: No tengo esperanzas Maga? Estoy dispuesto a todo, si tú me pides que me case con la Domi, lo haré, lo haré por ti Maga, me casaría con ella en silencio para poder al menos mirarte, pídelo y no te diré nada más.

Maga: No dejes sueños en mi cama,
no traigas suspiros a mi pecho,
mi cuerpo no los va a aguantar.

Mi vida sigue un curso sinuoso y delgado, la tuya tiene un nombre escrito y no es el mío.

Papá te ha encargado que laves su honor

Lupo: Pero tú no lo has perdido...

¿Cómo deshacerse del mandato de tu padre?

Maga: Mientras la Felicia esté ahí, amenazando con que alguien siquiera piense o sospeche, que la nieta del señor Fortún es una Carrasco, y recordándole a papá que existe una familia Carrasco con la que hay una guerra jurada. Tú no puedes hacer otra cosa que casarte con la Domi, Lupo.

¿Qué es lo que puedes cambiar?

Lupo: ¡Entiendo!

Lo voy a hacer...

Maga: ¡Mejor no nos volvemos a ver!

Papá ordenó que te cases con la Domi, pronto se te pasará.

Domi: Al terminar el velorio de Rosendo vinieron las autoridades, mandaron un inspector para averiguar sobre los tiroteos y las muertes que había entre nuestras dos familias. No se podía hablar del asesinato de Rosendo, pero yo tenía que denunciarlos, decir algo, cualquier cosa, pero era tanta la tensión entre Fortunes y Carrascos, que nadie se animaba a hablar. Nadie.

...

¡Yo le voy a decir lo que ha pasado Sr. Inspector!

Todo comenzó cuando mamá murió; eran tiempos de crisis y comenzaron a ocurrir cosas muy tristes: las familias se separaron, los rencores surgieron, pequeños pleitos se convirtieron en enfrentamientos de sangre, señor inspector. El tío Eusebio Carrasco –hermano de mamá- había viajado porque estaba de vacaciones; de repente comenzó una riña: bulla, combates, tiroteos; era la primera riña entre Fortunes y Carrascos después de la muerte de mamá. La mujer de Eusebio escondió a sus hijos bajo la cama, así como se acostumbra. Aquí hay la creencia de que cuando hay esos tiros, a las wawas (*expresión quechua para bebés, niños chicos*) hay que meterlas bajo la cama y con los colchones hay que rodearlas para que las balas no pasen. En la lana se envuelve la bala y así las wawas no se hieren; y si las wawas se han portado bien, se dice que esas balas se convierten en moneditas que los niños pueden recoger cuando acaba el peligro. Así lo hicieron en ese hogar: las wawas corrieron bajo la cama, asustadas pero con la esperanza de luego poder recoger sus moneditas; Lupo Fortún Flores tocó la puerta, la mujer de Eusebio Carrasco no quería abrir. El primo Lupo empezó a dar golpes y entró. Los chicos estaban llorando...

Lupo: ¡Hay alguien bajo la cama! ¡Que salga hasta contar tres!

Domi: Los chicos tuvieron miedo y no salieron.

Lupo: ¡Un, dos, tres!

(Mujer): ¡Sólo están mis hijos!...
(balazos).....

Domi: Fuimos a ver señor inspector: eran niños los que estaban allí. Cuando llegó el tío Eusebio, su hija mayor estaba con las piernas amputadas. Todos los otros murieron al instante...

...Sólo le voy a contar esto señor inspector, pero no es lo único ni lo último que ha pasado.

Lupo: ¡Aquí no ha pasado nada, señor Inspector! Esta mujer nunca dijo nada, y no será preciso que yo los saque a patadas porque en realidad usted nunca estuvo aquí. ¿Quedó claro?...

Inesita: ¡Para qué has abierto la boca, Domi! ¡Ahora quiero ver lo que papá te va a hacer!

Lupo: ¿Dime qué tienes en contra de tu propia familia Domi, qué tienes en contra de los Fortún?

Domi: ¿Qué?...

Lupo: ¿No te das cuenta que al hablar estás perjudicando a tu propia familia? Esta vez metiste la pata en serio.

Nunca te pongas en contra de tu padre. ¿Para qué abriste tu boca, Domi? ¿Crees que denunciándolo conseguirás algo?

Debes entender que la vida es como un juego de ajedrez:

hay fichas blancas

hay fichas negras

pero por encima de las fichas,

están los jugadores.

Una ficha no se enfrenta a la mano que la mueve, nunca, no puede.

Domi: Yo hago lo que se me antoje Lupo, muchas cosas extrañas pasan por aquí y bien lo sabemos todos. Si alguien tiene que hablar de ello, yo lo voy a hacer.

¡Y puedes ir sabiendo que no me caso contigo Lupo, yo no voy a entrar en ese pleito entre familias ni muerta y menos del lado Fortún!

(Lupo le está regalando una rosa blanca -verdadera-)

Inesita: ¡No, Domi! ¡Es una flor de verdad!

Domi: ¡Puedes hacerme lo que quieras Lupo, pero no toques a mi hija! ¡No toques a la Felicia!

...¡Sal de aquí Felicia! ¡Tú no puedes estar aquí, no puedes ver esto!...

Lupo: Mira Domi: La familia Carrasco está llena de cositas y tú lo sabes, ellos también han matado a muchos Fortún y la semana pasada recién, hablaron de agarrarlas a ustedes tres y, ya que se han dedicado a putas, bueno pués; dijeron que iban a hacer que ejerzan hasta que escarmienten y decidan ponerse un corcho en cuanto agujero tengan en el cuerpo.

Además, qué te pasa para andar con los Carrasco, sabes que ninguno se viste como nosotros: con esta línea, este porte, y zapatos tan lustrosos... eso ninguno de los Carrasco, me oyes Domi: ninguno!

Domi: ¡Tú debías dejarnos Inesita, debías dejar que esto acabe! ¡Dónde está la Felicia!

¡Has asustado a mi hija! ¿Dónde está la Felicia? ¡¿Dónde se ha ido?!...

Yo reñí muy feo a la niña. Mi hija no debía haber estado ahí, no debía haber visto lo que le hacían a su mamá. Unos días después mi hija Felicita no apareció más. ¿Se habrá ido porque la reñí? ¿Se habrá ido porque no soportaba tener para siempre que ser la hija de una puta? No creo que haya sido eso, era aún muy chiquita... ¿Por qué se fue?

Lupo: Después de la desaparición de la Felicia, durante mucho tiempo la Domi no habló; conmigo, odio absoluto, ni la mirada. La Domi pasó mucho tiempo deprimida, sin protestar, sin quejas. Lo único que hacía era trabajar como un burro, en ese tiempo ella se acostaba con por lo menos diez tipos al día, ni se bañaba. Llegaba uno y ella lo metía a su cuarto. A mí, nunca me dejó entrar. Inesita Fortún, la menor... era mi aliada, tal vez simplemente porque no quería problemas: ella presenciaba todo en silencio, ella observaba y anotaba todo desde muy pequeña, no era floja ni malhumorada quería a sus hermanas hasta el infinito, pero aún no percibía la maldad, ella era una prostituta inocente, inesita siempre dijo que las puertas de su cuerpo no eran las puertas de su alma... Se dijo que Inesita aceptó el oficio porque era el camino más fácil, porque así no tendría que asumir la vida como mujer, nada más falso: ella ejerció su puterío con la convicción de que de esta manera podría tener la independencia y autonomía que suponía ser alguien por sí misma...

Inesita: Cuando sea grande, quiero escribir poemas, usted me ayudará a lograrlo?

Lupo: Sí Inesita!!!

Inesita: Necesito papel, mi papá no me da papel ni lapiceros. El dice que esos que saben leer y escribir son los que no obedecen y causan problemas en el futuro. A veces consigo un pedazo y escribo rápido lo que se me ocurre y corro a esconderlo en lugares secretos para que él no los encuentre. A veces los escondo tan bien que luego no puedo encontrarlos y entonces pierdo mis memorias, mi ser...

Este es de cuando mamá murió...

Este es de la semana pasada...

Este de cuando papá me mandó a arreglar para que no tenga wawitas...

Usted se va a casar con mi hermana, la Domi?

Lupo: Si... ¡¡¡No Inesita!!!

Inesita: Por qué?...

La ama?

Acaso ella lo ama?

Dígame cómo es amar...

Cómo puede usted amar a alguien si parece que yo no puedo...

¿Será que amo y no me doy cuenta? ¿Cómo puedo saber que lo que siento es amor verdadero?

¿Cómo puedo estar segura de que no voy a destrozar el corazón de alguien, porque creí amar, pero no era cierto?

Cómo puedo salir a la calle y decir que yo amo, que amo todas las noches a cincuenta pesos la hora, y no dar parte de ese amor al que lo mendiga?
El otro día ví que atropellaban un perro, una de sus patas saltó por entre las ruedas y el cuerpo se tambaleó de una manera extraña antes de caer; los chicos del auto se reían. Todo fue muy rápido, casi gracioso; mi papá siempre dice que soy una morbosa , por eso o por intentar hacer algo fui a ver al perro:
El animalito estaba vivo y estaba muerto, respiraba sus últimos suspiros
El animalito me miraba con ojos inocentes preguntando por qué?...
El animalito era verdaderamente un niño disfrazado, la hija bastarda de la Domi, la Felicia que aún no sabía cruzar la calle...
Yo no pude hacer nada; Y hasta ahora no he tenido valor para decírselo a la Domi...

Lupo: Inesita ese fue un accidente ...como cualquier otro...

Inesita: Lo ví, veo tantas cosas primo Lupo, fue uno de los accidentes que siempre causan papá y usted, Fortunes y Carrascos...

Lupo: ...Lo hice con una convicción que nunca antes tuve, lo hice por amor...

Inesita: ¿Dónde esta el amor?

Lupo: El amor...

El amor está en el estómago Inesita,

El amor es como cosquillas, como mariposas en la barriga...

Sin la felicia, la domi ya no tiene que casarse, yo estoy libre Inesita. ¡Libre!

Debo decírselo a la Maga. ¡Ya no me tengo que casar!...

Inesita... ¿Crees tú que ahora la Maga se interese al menos un poquito en mí?

¿Le dirías algo por mí?

Inesita: Si me da un papel, puedo escribirle un poema...

Lupo: ¡No! Se lo escribo yo:

dile que ella es preciosa

que su alma es terciopelo

que sus ojos son el sol

y sus zapatos son lucero!

Inesita: Ella no lleva zapatos, primo Lupo...

Lupo: ¡Rayos! Es cierto.

¿Cómo puede una mujer, aún sin zapatos, ser perfecta?

Inesita: Debo irme, primo Lupo.

Lupo: Llévale mi mensaje.

Inesita: ¿Zapatos y todo?

Lupo: No lleva zapatos, ¿no?

Inesita: No.

Lupo: ¡Mierda!

Esa es la mejor parte. ¡Llévaselo así!

Inesita: No puedo, papá podría llegar a saberlo...

Lupo: Llévaselo y te daré lo que quieras...

Inesita: ¿Qué me dará?

Lupo: Lo que tú quieras, pídemelo cualquier cosa...

Inesita: No podrá...

Lupo: Estás hablando con Lupo Fortún Flores, Inesita.

Inesita: Está bien...
Quiero chocolate amargo, primo Lupo...
Lupo: ¿Chocolate, Inesita?
Inesita: amargo...
Lupo: ¿Eso era todo?
Inesita: Algo más.
Lupo: Lo que sea.
Inesita: Es algo chiquitito.
La posibilidad de que algo nazca de mi panzita estéril...
Lupo: ...
Inesita: Llevaré su mensaje de todos modos...

Inesita: Maga, Maga...
El primo Lupo quiere verte, Maga.
Maga: No puedo verlo Inesita...
Inesita: ¿Por qué no? Una sola vez...
Escribe como un asno, pero me lo pidió tanto...
Maga: ¿Y si es él Inesita? ¿Y si él es el príncipe?
Inesita: Vé Maga. Por favor...
Maga: ¿Y si no es?
Inesita: ¿Qué te dice el corazón?
Maga: ¡Qué huevadas estás diciendo, el corazón no habla Inesita! El corazón late.
Cuando mucho late...
Es mi estómago el que no para de gruñir: suena, se retuerce y me hace sentir
estos malditos estremecimientos. ¡Otra vez debo tener amebas!...
¿De verdad crees que debo verlo?
Inesita: ¡Ahora mismo Maga!

Maga: ¡Lupo!
Lupo: ¡La Maga!
Maga: ¡Lupo!
Lupo: ¡Mi Maga!
Maga: ¡La Domi, Lupo!
Lupo: ¡Olvídate de la Domi, Maga!
Maga: Tócame el cabello.
Lupo: Dame tu cuello.
Maga: Nada de besos.
Lupo: No en la boca.
Maga: Dame calor.
Lupo: Te saco la falda.
Maga: Yo te desvisto.
Lupo: ¡Déjame los zapatos!
Maga: Es lo de menos.
Lupo: Es lo demás.

Maga: Más a la izquierda.
Lupo: Ahora te siento.
Maga: Cómo transpiras.
Lupo: Cómo te agitas.
Maga: Agárrame las manos.
Lupo: Dame un te quiero.
Maga: Fuerte.
Lupo: Te quiero.
Maga: Más fuerte.
Lupo: ¡Te quiero!
Maga: ¡Por ahisito!
Lupo: ¡Te adoro!
Maga: ¿Qué pasa?
Lupo: Ah...
Maga: Bueno...
Es la huevada de este negocio...
Lupo: ¿Qué dices?
Maga: Que estuvo fantástico.
¿Un cigarro?
Lupo: ¿Un cigarro?
Maga: ...El cliché del macho latino...
Bueno... Tengo cosas que hacer...
Son cincuenta pesos.
Lupo: ¿Qué?
Maga: No lo tomes a mal lupo, no puedo explicártelo, pero... si no me pagas no nos
podremos ver más.
Lupo: ¿Por qué?
Maga: Hay algo sobre mí que debes saber...
Lupo: ¡No me lo cuentes!
Maga: ¿Por qué?
Lupo: Porque entonces yo no podría volver a verte.
Maga: Es este oficio: una es...
Lupo: ¡No! Tú no lo eres, Maga.
Maga: Claro que lo soy.
Lupo: Cambiemos de tema...
Maga: ¿No te gusta?
Lupo: Tú me gustas, Maga.
Maga: ¿No lo soportas?
Lupo: ¡Qué dices...!
Maga: Soy una prostituta, Lupo.
Lupo: Ya lo sé.
Maga: Una puta de mierda ...
Lupo: No.
Maga: Si, una mujer que se vende, como un objeto, como una flor...
Lupo: No Maga, puede que trabajes todas las noches, pero tú no eres eso, tú eres...
¡Mi Maga!

Maga: Adiós.

Lupo: ¡La Maga!

La Maga no era la más trabajadora ni la más hábil, era simplemente la más fácil... y la mas bellaera fácil estar con ellapagarle, ...acostarse. Podía estar con ella las veces que quiera!, pero siempre, siempre! me cobraba!!! A veces casi nada pero tenía que pagarle aunque 50 centavitos, siempre.

Maga: No podemos librarnos de esta maldita guerra primo Lupo.

De los Carrasco

De los Fortún...

O tal vez no puedo amarte por tu historia...

Lupo: ¿Qué historia Maga?

¿Te lo dijo la Inesita?

Tú me dijiste...

Maga: Tal vez no puedo amarte por mi pasado

Por el aroma extraviado

Por sonidos que no vuelven

Por ausencias que se repiten

Por los pétalos de las rosas

Por la sangre en el suelo

Por los niños perdidos

Por lo que no llegan a nacer

Tal vez te amo y ni tú ni yo misma lo vamos a descubrir un día,

Por esa enfermedad que llevo dentro...

(Tan sólo por si acaso...)

Lupo: ¿Qué enfermedad? ¿Cuál historia? ¿No serán celos de mis zapatos?

Maga: No primo Lupo, no.

Es el odio ...el mismo que se llevó a mi madre y a Valentín.

Lupo: ¿A quién?

Maga: Deja que mis odios se discipen o me consuman de una buena vez, déjame Lupo, al menos dame un tiempo,

Un tiempo para mí,

Un tiempo para tí...

Lupo: Había algo que no terminaba de develarse, la Maga tenía algo más...

Maga: ¡Espera Lupo!

¡Espera!

Ven por mí esta noche; no nos casaremos, no nos casaremos nunca. No tendremos hijos, ni lo intentaremos, este lugar es demasiado cruel. Papá no debe saber nada, no ahora ni nunca. La Domi no lo lamentará, ya has visto que ella tiene otras cosas a las que atender, no te ama. Tú tienes mucho dinero, huiremos de aquí para encontrar algo mejor: instalaremos nuestro propio putero en otra parte, bien lejos, donde no existan Fortunes ni Carrascos. Yo trabajaré por la

noche y tú harás lo tuyo. Las cosas se harán así o no se harán. Esto no durará para siempre, a lo sumo algún tiempo, pero es lo que tenemos.

Lupo: Por qué?

Maga: No responderé ninguna pregunta, no puedo...

Lupo: Sólo una...

Maga:Cuál?

Lupo: Crees que mis zapatos están bien lustrados?

Maga: ...Sí Lupo, si!

Lupo: Unita más!

Maga: Bueno, pero es la última!

Lupo: Me amas?

Maga: ...Más que a nada en el mundo,
más que a la vida...

Lupo: ¿Más que a mis zapatos?

Maga: Te necesito...

Lupo: Cada minuto...

Maga: Te quiero...

Lupo: ¡Mi Maga!

Maga: Lo que tenemos apenas es un instante, aprovéchalo, y cuando acabe y esto se haya extinguido, por favor no te arrepientas, no lo lamentes ni sientas lástima. Vivamos el único momento que nos pertenece al máximo. Eso es todo lo que tenemos: es todo y es nada.
Te espero esta noche...

Lupo: ¡Esta noche Maga!
La noche más feliz de mi vida.
Esta noche seremos uno al fin,
te comeré en un abrazo,
te abrazaré con mi fuego.
Esta noche y para siempre,
somos tú y yo
y nada más.

Domi: Tendré otro hijo, no se quién podrá ser el padre

Lupo: Tener un hijo. ¡Tener otra vez un hijo! ¡Justo ahora! ¡No! ¿De quien es Domi?
¡Esta vez tienes que decir quién es el padre!

Domi: Si pudiera te diría que es un Carrasco, para que tú y papá se revuelquen y pataleen de rabia. Pero no te lo diré, no tengo la menor idea de quien es el padre.

La Felicia siempre me pidió un hermanito, este será su regalo, aunque ella no esté más, este será el último regalo que le hago. Es su festejo y el mío y será tu peor suplicio y el de papá.

Lupo: No hables estupideces Domi, ni tú ni yo queremos empezar esto de nuevo. No te olvides de los Carrasco, no te olvides de tu padre. Mira lo que ha pasado con la hija que tuviste...

Domi: ¡Tú no hables de la Felicia, ni la menciones!

Lupo: Cuidado Domi, no sea que esperas el hijo de un Carrasco.

Maga: No Domi, no. No le digas que es de un Carrasco, puede ser de uno de esos hombres, uno de tantos...

Sí, tantos!! Que bien! Qué lindo! Tantos hombres! ...tan distintos hombres tan distintos

algunos vienen a cobijarse

algunos a olvidar una pena

algunos parecen buenos

algunos inteligentes

algunos son una lástima

algunos son verdaderos hijos de puta

unos cuantos: son hombres...

Así como el que vino porque su mujer lo traicionó y no quería pasar la noche en su casa, pero tampoco quería estar sólocuando se iba al pagar me dijo:

Gracias, las putas no mienten.

Domi: No mienten Maga, por eso no te puedo decir que no es hijo de un Carrasco.

Lupo: Por favor no digas eso, Domi...

Domi: Mi hijo es un alivio, es una luz, será un claro de luna en una noche cerrada...

Maga: ¡Lo llamaremos el hijo de la luna!

Lupo: ¡No Maga! Escapemos ahora...

Domi: ¡Mi hijo será el hijo de la luna! Tantos hombre pasaron por mí, jamás nadie sabrá quien es el padre, eso me hace libre, yo decido quién es el padre. Serán todos y ninguno.

Lupo: ¡Esta vez no te vas a librar, Domi!...

(la Maga lo detiene)

Aprendí la peor de las angustias:poder acostarse con la mujer que uno ama, entrar en ella, que es casi siempre lo más sublime y lo más complicado, estar tan cerca... y sin embargo desear y soñar lo mas sencillo, lo ridículamente cotidiano:

Maga: Tomar el té juntos.

Inesita: Recibir el pan preparado de sus manos.

Domi: Los juegos.

Lupo: Un beso de despedida.

Maga: ¿Dónde vas?

Domi: Salir al cine.

Inesita: Tomar un helado.

Lupo: Comprar zapatos!

Domi: Te espero.

Inesita: No tardes!

Lupo: Quiero verte!

Maga: Cuídate!

Inesita: Te extrañé.

Lupo: Una cena sorpresa.

Maga: Dame la mano.

Lupo: Yo había aprendido muchas cosas de mi tío, el Señor Fortún, hacía los trabajos mas duros, difíciles y arriesgados, era el hombre más hábil de la ciudad, pero no sabía, no podía, acercarme a la flor más delicada: la Maga...
La Domi tendría otro hijo, sí, y la sombra de los Carrasco volvería a oscurecer el nombre Fortún.
Ya no escaparía con la Maga, cómo hacerlo si una vez más me tenía que casar con la Domi, yo tenía que velar por los asuntos de los Fortún...
Y la Maga parecía estar enamorada de una criatura que aún no existía, parecía estar hechizada...
Inesita: ¿Qué tiene la Maga que la encanta de esa manera?
Inesita: No querrás saberlo primo Lupo...
Lupo: Dímelo...

Inesita: El primer día de trabajo de la Maga, fue noche de luna llena: ...ella tenía 13 años cuando vestía su primer traje de puta, el portaligas rojo, la falda mini, las botas...
Maga: Este será mi vestido de novia, mi velo ...que me lo quitarán esta noche ...no se quién.
Domi: Quién fue tu primer cliente?
Maga: Un joven, un fraile que no había tocado mujer antes y ahora yo he quedado embarazada. Voy a tener un hijo!, ahora mismo ya lo llevo dentro!
Domi: No hables huevadas, Maga, es imposible saber que una está embarazada la misma noche!
Inesita: Pero así fue y la Maga festejó y festejó, bailó, hasta le agradeció a papá por el trabajo y le dijo que había sido bendecida. La Maga estaba tan feliz que quedó muy borracha en una de sus noches de festejo, guitarreo, baile. Al día siguiente se despertó en un hospital, ya no tenía el hijo.
...Papá la obligó a abortar...
La Maga decidió buscar al padre de su hijo, su hijo perdido. Y después de preguntar llevo al convento: le dijeron que el muchacho se llamaba Valentín Palacios y una noche de luna llenadejó una carta y se fue.
La carta decía...
Maga: "Anoche conocí una mujer,
nos conocimos por todas las puertas del cuerpo,
la sangre, la saliva, el aliento y el amor.
Nos entregamos en una gota de sexo,
esa unión me enseñó un modo distinto de comulgar
con dios
y con este monstruoso goce al que llamamos vida.
Adiós.
Valentín"
Inesita: La Maga lo buscó y no lo encontró jamás.
Maga: Voy a trabajar siempre, voy a vender mi cuerpo
Nunca me voy a compartir
Voy a cobrar siempre

Hasta que Valentín vuelva
Hasta que llegue Valentín Palacios
Me voy a prohibir el amor
Aunque por aquí pase el que nació para mí
El único
Desde hoy mismo destierro de mí al amor.

Lupo: ...No...

Inesita: Pero el amor se quedó, en medio de los odios, y la sangre Carrasco y la sangre Fortún, quedó el amor que la Maga sentía por la Felicia, la hija desaparecida de la Domi, y ahora por el hijo de la luna...

Domi: Un hijo lo cambia todo, Maga. Una puta puede ser madre, una buena madre, la mejor.

Voy a ser una buena madre, Maga. Con el hijo de la luna no va a pasar lo que ocurrió con la Felicia.

Maga: No va a pasar Domi, yo te voy a ayudar.

Domi: Ya lo había olvidado, Maga, cuando trabajas de puta -sea para uno, sea para varios-, el sexo cambia. A veces me éxito y hasta siento placer, sólo a veces Maga. el resto del tiempo es como hacer aeróbicos: abres las piernas, luego las cierras, las abres, las cierras, las abres, las cierras... Y no te olvides de respirar. No importa ser bonita, fea, flaca o gorda, lo importante es respirar... Te olvidas de tí misma, Maga, del placer de ponerte linda, de arreglarte para tí o para alguien. No importa siquiera que te hayas bañado, de todos modos alguien va a llegar, te va a mirar con ojos lascivos, va a hacer lo suyo y se va a largar. Lo curioso es la última mirada Maga; la última mirada antes de irse es la que te lo dice todo: esa típica mirada de culpa o la de pudor -¡Como si YO no los hubiera visto de todos los tamaños!-, la mirada de soledad, la de pena, la de asco; la mirada de "rebajame pues" (*esta expresión se puede sustituir por cualquier expresión local que se use para pedir un precio menor*), la mirada ausente y la no-mirada... Luego se van.

Maga: ¿A tí nadie te ha pedido quedarse?

Domi: Sólo papá.

Maga: Mejor. Así no tienes que preocuparte por despertar antes que él para enjuagarte la boca.

Domi: El otro día un tipo me dijo que yo tenía mal aliento -¡ese huevon!-, si te vas a quejar del aliento de mi boca, mejor no pensamos en que me hagas sexo oral.

Maga: ¿Qué hizo?

Domi: De todas formas lo hizo.

¿Será él el padre?

Maga: ¿Te preocupa saberlo?

Domi: No.

Maga: Mejor.

Domi: Tengo que cuidarme, no puedo recibir clientes.

Maga: Yo los recibiré por tí.
Domi: ¿Y si papá se entera?
Inesita: Tengo miedo.
Maga: Cállate.
Inesita: Mucho miedo.
Domi: A papá no le gustará saber que tendré otro hijo...
Maga: No se enterará.
Inesita: ¡La Domi tendrá un hijo!
Maga: La Domi será cautelosa y no hará nada que desagrade a papá...
Domi: La Domi nada.
La Domi hará todo lo que tenga que hacer para que su hijo sea feliz. ¡Todo!
Maga: ¿Te casarás con Lupo?
Domi: ¡Jamás!
Eso sería como entregar a mi hijo en las manos de papá.
Inesita: Tú sabes que papá mandó a Lupo para que se case contigo.
Domi: ¡Ya está pensado! No me importa papá, me importa mi hijo.
Inesita: ¿Y Lupo?
Maga: Tengo miedo.
Inesita: ¿Él es el padre?
Maga: Mucho miedo.
Domi: No. Mis entrañas están limpias, al menos de Lupo.
Inesita: Tu vientre no está sucio
tu vientre es puro
al menos tú tienes vientre.
Si no puedes tener un hijo todo cambia.
Maga: El vientre no lo es todo, tú puedes hacer muchas otras cosas...
Domi: Puedes establecerte, puedes dedicarte a escribir o a tantas otras cosas...
Maga: O puedes hacer un prostíbulo donde, aparte de cuerpos, se ofrezca compañía y encuentros de verdad. Los clientes, a parte de sexo, encontrarán abrazos, madres, oídos, una camita tibia... nadie ofrece eso en estos días...
Inesita: Todos tienen ansias de reposar bajo el ala de alguien, sentir aunque sea un poquito de ese calor, todos lo necesitan: papá, Lupo, Fortunes y Carrascos... ¡hasta el alcalde vendría, estoy segura!
Domi: Tengo miedo.
Inesita: Más que un putero será el vientre que no tengo, será mi útero ¡Lo llamaremos el útero putero!
Domi: Mucho miedo.
Inesita: Desde pequeña mi sueño es tener un hijo, no lo tendré, pero tú sí Domi. Tener un hijo te sana, te bendice, te hace un poco santa.
Domi: Se siente tan bien. Es como tener una bolita que te llena desde dentro. Mi hijo llena mi vida y yo llenaré la suya; mañana mismo comienzo, mañana me voy. Me voy donde papá no me encuentre.
Me voy porque no necesito más de él.
El hijo de la luna llena todos los huecos, las grietas de mi alma...
Maga: ¡La Domi se va! ¡El hijo de la luna crecerá en un lugar donde no haya Fortunes ni Carrascos!

Domi: Mañana mismo nos vamos
el hijo de la luna será la luz en la noche.
Será libre.
Podrá correr, podrá saltar...

Domi: Amanecí donde los Carrasco, ellos me habían sacado a la fuerza de mi cama, me metieron a un auto y me llevaron a su casa, a un sótano, un sótano grande que nunca antes yo había visto.
Llegó Lupo, su rostro no era el de siempre, estaba como desfigurado.

Lupo: Hace tiempo que no se te veía en la casa Carrasco, bienvenida Domi, ya has apartado a la Maga de mi vida, si tu intención era casarte conmigo, debo admitir que lo has logrado.
Digamos que ésta será como nuestra despedida de soltero.
Lupo Fortún, el buen primo Lupo una vez más está aquí para limpiar el nombre de la familia Fortún. ¿Para qué más estaría?

Domi: Vámonos Lupo, esta es propiedad de los Carrasco y si te ven aquí nos van a matar a los dos; la guerra puede empeorar, vámonos...

Lupo: ¿No te das cuenta que cada cosa que haces últimamente es en contra de tu familia; y que cada línea que yo trazo, cada proyecto de mi vida depende de ello?

Domi: Yo, hasta donde pude, me fui deteniendo, pero Lupo se enfurecía porque estaba un poco bebido, y con más ganas me golpeaba.
En un momento, me puso su rodilla sobre mi vientre. Apretó mi cuello y quería ahoracarme. Yo gritaba... parecía que quería hacerme reventar el vientre... no apretes a mi hijo, el hijo de la luna, el único que me queda!... Pero más y más me apretaba... Me faltaba la respiración. Entonces con toda mi fuerza empujé sus manos y agarré su puño y lo estaba mordiendo... De repente llegó un líquido cargado y ardiente a mi boca... Tuve un asco terrible... Entonces con toda mi rabia escupí, era su sangre, se la escupí en toda su cara. Ese fue mi fin! Me hizo agarrar por unos cuatro. Apretó y me hizo gritar bien fuerte. ¡Y cuando estaba gritando me dio un puñete en toda la cara!
No me acuerdo de nada más...
Lo único que sí recuerdo es que sentí como si mi cabeza hubiera reventado...
Caía algo como fuego a mi alrededor. Nada más.
Desperté como de un sueño, estaba tragándome mi diente. Lo sentí aquí en la garganta. El tipo me había roto los dientes...
¿Por qué los Carrasco me habrán traído para castigarme? ¿Por qué era Lupo el que me había golpeado en la casa Carrasco?
La sangre me chorreaba. Mis ojos estaban completamente tapados. Volví a perder el sentido, me desmayé.

(Fortún): ¿Ésta es la puta que ha mordido a uno de mis muchachos? ¿Ésta es la cerda que ha marcado la cara de mi muchacho?

Domi: ¡Papá! ¿Usted aquí? Pensé que usted quería acabar con los Carrasco, jamás pensé encontrarlo en esta casa....
¡Qué bien que está usted aquí! ¿Ha venido a recogerme? ¿Ha venido a librarme de los Carrasco? Qué bien que ha venido. Ellos me han traído, pero ha sido Lupo el que me ha hecho todo esto, no entiendo por qué, yo no he venido por mi cuenta, lo prometo papá...

(Fortún): Esas dos manos nunca más han de poner sus marcas en la cara de uno de mis muchachos! Ni su madre lo ha tocado jamás... y esta puta hambrienta... ¿qué querías Domi, tragar a mi muchacho? ¿Cómo se te ocurre morder a mi muchacho?

Domi: ¿Usted mandó a Lupo, papá? ¡No entiendo nada!

(Fortún): Parece que tu crees que se puede hacer lo que uno quiera Domi; no es así. Está bien, veo que estás embarazada y a tu hijo le vamos a enseñar...

Domi: No haga eso por favor, no me quite al hijo de la luna, yo ya perdí una niña, la Felicia, déjeme al hijo de la luna, el único que me queda. Usted es padre, compréndame. A mi hijo sin defensa su muchacho lo estaba pisando... me lo estaba pateando y aplastando en mi vientre...fue por esa causa que yo me defendí como pude, me atreví a defender a mi hijo como madre. Yo no he hecho más que decir lo que una vez pasó en mi familia! Por favor ¡lárgueme papá!... yo no he hecho nada que no sea justo. Una madre siempre tiene la obligación de defender a la criatura que lleva en sus entrañas...Su muchacho, con bastante maña me ha pateado en el vientre. Fue por eso que yo me defendí. Estoy segura que cualquier madre haría lo mismo. Su misma madre hubiera hecho lo que yo hice, si hubiera estado en mi situación. Papá, papito... por favor.
Al otro día seguía afilando su cuchillo, se reía de mí.

(Fortún): Miren como la cerda pide clemencia. Cuanto más dure tu agonía mejor. Yo no tengo apuro.

Domi: Y salió del cuarto burlándose de mí. Y, como si la fatalidad del destino hiciera, comenzó el trabajo de parto. Empecé a sentir dolores, dolores, y dolores. Y a ratos ya me vencía la criatura para nacer. No vengas todavía hijo de la luna. Yo estaba tan nerviosa... escuchaba los pasos en los corredores de la casa... y me lo sujetaba: ya estaba la cabeza por salir, yo me lo volví a meter. ¡No quiero que nazca! ¡¡¡No quiero que Papá me lo mate!!!

Inesita: Domitila Fortún era la más trabajadora entre nosotras;
cinco tipos por noche como promedio,
cinco brindis a la salud de papá borracho
y el hijo de la luna que nunca nació
porque papá dijo que las putas no tenemos hijos
y con sus propias manos
y a patadas
le construyó una carrera y un futuro mejor
las heridas no necesitan sangrar para estar abiertas ,
la calma a veces es sólo un presagio
antes de la tempestad.
El vientre de una madre es sagrado,

será por eso que tantas son crucificadas.
El vientre de la virgen María,
el vientre de la puta de la esquina, la puta fortún,
esta mujer es una ofrenda,
cuerpo y sangre,
de aquellas mujeres, tantas,
que viven una historia de silencio y sangre,
a veces poca, una manchita en la ropa íntima,
a veces mucha, una vida en el basural.

- Domi: Por favor pasame al hijo de la luna. Mi wawita está llorando,
yo estaba soñando con mi hijo:
que el hijo de la luna estaba riendo y al mismo tiempo estaba llorando...
Me estoy congelando. Estoy mojada.
Estoy mojada de sangre. Es la sangre del parto.
Mis cabellos están mojados de sangre...
Estirando el cordón encontré a la wawita: totalmente fría, helada, allí sobre el
piso.
Papá mató a mi wawita, la mató en la casa Carrasco, no sé por qué...
Tal vez lo peor de esta guerra había comenzado, pero por qué sobre mi, por qué
sobre mi wawita...
¿Qué vendría después? ¿Mis hermanas?
El primo Lupo se asustó y salió.
- Lupo: ¡Tío, tío! ¡Ya ha parido!!
- (Fortún): ¡Qué ha parido! Levántese mañuda.
- Domi: Una patada. Yo no sentí mucho: estaba congelada. De la cintura para abajo no
sentía nada.
No he botado la placenta, me está viniendo hemorragia.
Se me nubla la vista.
Papá me alumbraba con una linterna.
¡Recién pude ver a mi hijito! ¡El hijo de la luna!
Papá lo agarró de las piernitas, lo alzó y me lo tiró con asco. Sobre mi barriga
cayó el cuerpecito. Y se ensució papá, porque la wawa todavía estaba sucia.
Estaba muerta.
- (Fortún): Asquerosa ¡Cochina! ¡Traigan agua!
- Domi: Dos baldes de agua fría. Recién pude reaccionar.
- Lupo: Mi tío, el Sr. Fortún, siempre tuvo la idea de que las mujeres son como cerdos;
que están ahí sólo para ofrecer su carne y amamantar a sus crías, que serán
machos o tan sólo más carne.
- ...¡Vámonos Maga, esto se pone cada vez peor!...
- Inesita: Por qué la prisa, primo Lupo, aún hay algunas preguntas que contestar...
- Lupo: No me miren así...

No me mires así Maga, por favor...

Si tan sólo supieran que yo sólo cumplo órdenes, que mi razón de ser aquí y allá es esa y solamente esa, si tan sólo pudieran decirles lo mucho que detesto el rol que me han dado, el de soplar, soplar y soplar hasta derribar los muros a nombre de quién sabe quien...

No me mires así Domi...

Domi: Respóndeme primo Lupo, necesito saber:

¿Habrá muerto la criatura en mi vientre...? ¿Habrá muerto después de nacer?

¿Qué hacías en la casa Carrasco Lupo? ¿Qué pasó con la supuesta guerra?

Alcanzé a la wawa e intenté darle calor con mi cuerpo. La agarré, y con mi mismo vestido la sujeté. La tenía sobre mi barriga, tapándola para darle calor, aunque fuera un poquito. ¿Por quee todo esto primo Lupo? Su cabezita era como un costalito de huesos que sonaba ‘poc, poc, poc’. Yo toqué todo su cuerpo, era varoncito. Poc, poc, poc. Y me desvanecí otra vez. Poc, poc, poc...

Lupo: Por última vez les digo! Su padre ha instruido que me case con una de ustedes, con la Domi! Ábranme, déjenme entrar en su vida. Yo las acepto como son, yo he aceptado todo como es, acéptenme ustedes también!

Domi: ¿Y qué si la tal guerra no existe primo Lupo?

Muchos hombres han entrado y salido de esta casa! Algunos con más fortuna que otros, pero ninguno, ninguno se ha quedado, ninguno de ellos ni ninguno de los hijos que nos han dado se ha quedado, por algo será! Ahora vienes tú a pretender establecerte aquí, tomarme y satisfacer el comando de tu patrón! Pues entérate de una vez por todas, que tu patrón puede ser nuestro padre y dueño de este chiquero, pero las tres cerdas que tienes en frente se acuestan sólo por dinero o por propia voluntad!

¿Qué hacías en la casa Carrasco Lupo? Sopla, sopla primo Lupo con todas tus fuerzas...

Lupo: No lo sé...

...Muchas wawas no llegan a nacer

Muchas mujeres mueren

Unas de alegría

Otras de tristeza

Putas van y putas vienen

Muchos perros son atropellados

Son cosas que simplemente suceden

Pero ahora parecería que tienen alguna importancia...

Me están volviendo frágil

Me están volviendo viejo

Dígan qué me están haciendo

Inesita: Sólo lo observamos primo Lupo, observamos cómo se hace frágil y viejo; usted dijo que no le pasaría, pero ya ve, nada es como lo habíamos previsto...

Yo lo sé, lo he visto:

La guerra con los Carrasco es una mentira, una pantalla...

Las tareas que le manda hacer papá son una misión suicida...

...Al final quizás su madre venga a preguntar por usted...

Cuando era niña soñaba con que un príncipe valiente, llegaría y nos salvaría; cerraría el putero, nos olvidaríamos para siempre de papá, era una aventura como en el cine que yo escribía en un papel tan blanco como el vestido de una novia, y la novia también era yo, que me casaba con ese príncipe. El sueño se repitió muchas noches, y siempre terminaba con la hoja blanca, en la que escribía la historia, manchada. La tinta se me chorreaba; la tinta roja era de sangre... Para bien o para mal, ahora sé que mi sueño nunca se cumplirá...

Maga: No te despidas, sólo vete...

Lupo: Dime por qué, por qué no aceptaste nada, ninguna opción.

Tú sabes que te amo...

Dijiste que tú me amabas también...

Maga: Aún te amo.

Lupo: Vete conmigo, llevaremos mis zapatos nuevos...

Maga: No puedo, conozco demasiado sobre tí, cada uno de tus trabajos...

Lupo: Ustedes no entienden, le he fallado al su padre, le he fallado al Sr. Fortún! Este será mi último error.

Maga: Ya es tarde.

Lupo: Qué me han hecho? Me han embrujado con el aroma de su carne? Esa danza! Me han envenenado con sus miradas de mujer hambrienta! Han arrancado mi corazón? Ayúdenme...

Inesita: Nosotras también debemos hacer ciertas cosas para papá...

Lupo: No, por favor...

Por favor tío, no me encierre por otros siete años...

Domi: Mi hermana Maga nunca quiso aceptar la muerte de mi hijo, el hijo de la luna. Todos creímos que lo había enterrado en algún lugar escondido, más tarde nos enteramos de que lo había disecado, como hacen con los fetos de las llamas... los sullus. Nos enteramos el mismo día que el primo Lupo murió, ella sacó a mi hijo de su pecho y lo dejó a su lado.

Maga: ...Ahora estoy lista primo Lupo: ahora confío en tu amor...

El odio se fue Lupo, tu amor se lo llevó...

Despertá, llévame lejos...

Domi: En mis ensueños no me dejaba la wawa, en las noches yo salía corriendo de la casa, veía a la wawa, veía la cara de mi padre...escuchaba sus carcajadas...veía que a la wawa se la comía...

Las wawitas, cuando mueren, se convierten en angelitos, nosotros no: nosotros hemos hecho, visto y oído demasiado.

Inesita: ...Este es del (dice la fecha de la representación)...

(FIN)

*El personaje “La Domi” está inspirado en las vivencias de Domitila Chungara y parte de sus textos en el libro “Si me permiten hablar...” de esta dirigente y luchadora.